

Una Introducción a las Metodologías de Investigación Cualitativa Aplicadas a la Bibliotecología

Por: [Mtro. Zapopan Martín Muela Meza, MLS](#)
[Doctorando en Estudios de la Información](#)
[Departamento de Estudios de la Información](#)
University of Sheffield, Gran Bretaña
zapopan.muela@sheffield.ac.uk, zapopanmuela@yahoo.com

Sheffield, Gran Bretaña a 10 de mayo de 2004

Introducción

El presente artículo no se suma a la eterna discusión entre los promotores de la investigación cuantitativa contra la cualitativa, ni viceversa. Es más bien un artículo introductorio –dado el breve espacio que me ha conferido el editor de esta revista— que intenta analizar en forma sintetizada la aplicación de las metodologías de investigación cualitativa a la bibliotecología.

Sin embargo, al mismo tiempo es una invitación a la comunidad bibliotecaria a desmitificar la investigación bibliotecológica la cual está impregnada de un halo y culto casi místico que lejos de motivar a las bibliotecarias y bibliotecarios tanto prácticos como teóricos a realizar trabajo de investigación en forma cotidiana, ya sea en sus lugares de trabajo o en sus estudios universitarios, funge un papel inhibitorio afectando no sólo el desarrollo de la investigación bibliotecológica, sino a la bibliotecología misma. Investigación la realizamos todos los humanos casi diariamente y en cualquier etapa de nuestras vidas, sólo que no sabíamos que tal o cual indagación cognoscitiva podría haberse considerado investigación propiamente; investigación no es sólo la que realizaban genios como Einstein.

Investigar puede ser una actividad muy divertida. El laureado Nóbel en física Richard P. Feynman decía en su libro *El placer de descubrir cosas*: “mi interés en la ciencia es simplemente descubrir acerca del mundo, y lo más que descubro lo mejor que es, como descubrir.” Feynman, 2001: 23. Sin embargo, en la ciencia social de la bibliotecología como en cualquier disciplina se requiere una formación profesional para investigar. Así, este breve trabajo se une a sendos Everests apilados hasta el cielo que desde tiempos inmemorables han promovido el gusto por la investigación, el placer de descubrir cosas, y pretende motivar a las lectoras y lectores a que no le tengan miedo a la investigación, que se acerquen a ella y que incluso hagan carrera con ella. En este tenor, en el campo bibliotecológico el trabajo de Emilio Delgado López-Cózar, *¿Por qué enseñar métodos de investigación en las facultades de biblioteconomía y documentación?* es uno de los más puntuales para ilustrar esta idea. Él argumenta:

“Por tanto, si se pretende que la biblioteconomía y documentación sea una disciplina científica reconocida y que la actuación profesional sea metódica y sistemática, resulta imprescindible un detallado estudio de los elementos que componen el método científico al igual de las técnicas que permiten aplicarlo, sea para producir nuevo conocimiento (investigación básica), sea para aplicarlo (investigación aplicada), sea para actuar sobre la realidad y tomar decisiones fundadas (investigación acción), sea para evaluar objetivos, programas, servicios (investigación evaluativa).” Delgado López-Cózar, 2001: 53.

Judith Licea de Arenas y Miguel Arenas Vargas, en su artículo “La formación de comunidades científicas en bibliotecología y ciencia de la información,” puntualizan:

“La práctica de la investigación es, hoy en día, una profesión y para ejercerla se requiere disciplina, dedicación y, más que nada, de formación. La palabra ciencia, del latín *scientia* significa conocimiento, en consecuencia, el científico tiene como misión su generación. [...] En nuestros días, la formación de investigadores, en la mayoría de las áreas, está bien jerarquizada. Comienza en la licenciatura y culmina en el doctorado. No obstante, para ser buen investigador se requiere aprender a ver el mundo de manera diferente, que se formulen preguntas inteligentes para que mediante una estrategia se intente su solución, es decir, el investigador debe ser creativo, o dicho de otra manera, debe tener talento, además de contar con los instrumentos metodológicos para cumplir su cometido.” (Licea de Arenas y Arenas Vargas, 2000: 82-83).

Antes de proseguir es necesario definir el término metodología. Para efectos de este artículo se utilizarán los siguientes niveles de análisis de la investigación en las ciencias sociales elaborado por el sociólogo David Silverman. Él sugiere una taxonomía deductiva donde el nivel más general de análisis son los modelos, seguido por conceptos, teorías, hipótesis, metodología, método y siendo los hallazgos o conclusiones el nivel más pequeño. (Silverman, 2000: 77). Lo cual nos da la siguiente cadena:

modelos --> conceptos --> teorías --> hipótesis --> metodología --> método --> hallazgos o conclusiones.

Así, según sus niveles de análisis ésta es la definición general de metodología:

“Una metodología define como uno abordará el estudio de cualquier fenómeno. En la investigación social las metodologías pueden ser definidas de manera muy general (e.g. cualitativa o cuantitativa) o muy particular (e.g. teoría fundamentada en el terreno – grounded theory—o análisis de conversación)” (Silverman, 2000: 7).

Se ha tomado esta clasificación de Silverman, simplemente por ser clara, sencilla, práctica y además enfocada a la investigación cualitativa, y por lo tanto pertinente con la temática en contenido y forma de este artículo. Sin embargo, no se hace por omitir un debate epistemológico profundo y crítico, pues aunque corto este estudio es analítico y crítico, y se hace más bien por cuestión de limitación de espacio. Para la introducción a una crítica epistemológica profunda se puede consultar el libro *Introducción al estudio del conocimiento científico* de Segundo Galicia u otros estudios que las lectoras o lectores estimen pertinentes, y para la realización de un debate epistemológico profundo, éso sería tema para otro estudio. Así, en este trabajo no se confunde que el método científico ha sido la tradición epistemológica común a la hora de clasificar, y analizar la investigación y sus respectivos niveles de análisis desde la antigüedad. Por lo que simplemente a lo que en general se le conoce como método científico o método de investigación científica, aquí se le toma como metodología, y lo que en general se toma como técnica de investigación aquí se le toma como método. Este somero estudio no desconoce, por ende, las más amplias taxonomías de las metodologías como las: axiomáticas, experimentales, positivistas, dialécticas, estructuralistas, y funcionalistas. (Galicia Sánchez, S., 1985: 87).

Un gran debate añejo en el corazón del desarrollo científico radica precisamente en la epistemología, en la forma en que se descubre o re-descubre el conocimiento. Si se hace más objetivamente, sería usando metodologías cuantitativas, pero si fuera más subjetivo, sería más cualitativo. Sin embargo, hay algunos autores que cuestionan la barrera creada o impuesta casi fanáticamente entre lo objetivo y lo subjetivo, y critican que el método científico mediante la inducción es un mito; que las metodologías totalmente objetivas son un mito, pues siempre se realizarán valores subjetivos por los investigadores a la hora de tomar un axioma y descartar otro, hacer un experimento y no otro, etc. Que en general lo que más permea en el desarrollo de la investigación científica en general es el pensamiento hipotético-deductivo, sea con metodologías cuantitativas o cualitativas, las investigadoras e investigadores ya tiene una idea pre-concebida –subjetividad—de cómo serían sus resultados, qué se espera, o qué no se espera. (Phillips, E. M. & Pugh, D.S. , 2000:17). “Nosotros los humanos somos observadores tendenciosos, con un interés ya preconcebido en la respuesta. La cura para esta enfermedad es obtener más datos. “ (Sagan, C. & Druyan, A. 1992: 400). De nuevo, utilizar unas metodologías y métodos descartando otras es una subjetividad, realizar unas muestras y no otras, obtener unos datos y no otros, es también una subjetividad. Por eso, este artículo se desmarca de la eterna discusión entre las metodologías cuantitativas y cualitativas e introduce a las lectoras y lectores a estas últimas aplicadas a la bibliotecología.

Discusión y definiciones de la investigación cualitativa

Discusión

La principal discusión acerca del uso de las metodologías cualitativas de investigación y sus respectivos métodos tiene que ver con el problema o pregunta de investigación. Westbrook (1994: 242) argumenta que “el problema de investigación debe determinar la metodología de investigación y los métodos empleados. Ninguna metodología única embona para cada problema; debe hacerse una elección. Algunas áreas de la bibliotecología son muy nuevas, muy complejas, o muy inexploradas que los académicos están buscando por metodologías adicionales o diferentes.” Wilson (1981: 244) va más allá, él argumenta “que la investigación de campo no es necesaria en cada investigación. Donde la información de antecedentes y la experiencia esté de otro modo disponible, donde la falsa categorización pueda ser omitida y donde una formulación teórica clara ya exista, la investigación de campo puede ser un lujo innecesario.”

Otro asunto a considerar cuando se decida escoger una metodología para llevar a cabo investigación en la bibliotecología tiene que ver con la baja o alta generalidad de la aplicabilidad de los resultados cuando se usa investigación cualitativa. Una crítica fuerte hallada en la literatura a favor del uso de la metodología cuantitativa en la investigación contra la cualitativa tiene que ver con su baja generalidad en sus resultados. Wilson (1999: 347-348) aplicó un modelo de factores influyentes donde clasificó las tendencias de la investigación en la bibliotecología encontrando que la investigación utilizando metodología cualitativa tiene básicamente bajo uso de alta tecnología y baja generalidad.

Por otro lado, a favor de la metodología cualitativa, Schofield (2002) contra argumenta que el propósito de uno no es apoyar ni rechazar una teoría específica a priori sino descubrir, utilizando una metodología que sea abierta como sea posible, lo que está realmente

sucedido en un sitio que fue escogido con la ayuda de una teoría particular, los problemas de la validez interna son de algún modo mitigados.

Discusión y definición de la metodología de la investigación cualitativa

Definir la metodología cualitativa de la investigación no es una tarea fácil ya que existen muchas variaciones de cómo las investigadoras y los investigadores de las ciencias sociales y de la bibliotecología en particular llaman a sus metodologías. Esto quizá se deba a lo que Carlin (2003: 4) argumenta, que el campo de la bibliotecología se ha apropiado de todas sus metodologías de investigación de otros campos, con la excepción de la bibliometría o análisis de contenido de citas.

¿Y como es la metodología de la investigación cualitativa definida de manera muy general? Mellon nos da una muy buena definición inicial:

“Otros términos que han sido utilizados para indicar este tipo de metodología incluyen: cualitativa, etnográfica, fenomenológica, ecológica, documental, y de estudio de caso. Se ha escogido investigación naturalística porque es la más descriptiva –investigación que intenta capturar el escenario natural en donde se está llevando a cabo--. ... Los estudios naturalísticos, por otro lado, se enfocan en ver las experiencias desde la perspectiva de aquellas y aquellos involucrados: usuarias, usuarios, bibliotecarias, bibliotecarios, y miembros de la administración. La intención es entender por qué la gente en un escenario bibliotecario se comportan como lo hacen. Para hacer esto, los investigadores naturalísticos usan procedimientos de áreas que se han concentrado tradicionalmente en estudios a profundidad de la gente: las técnicas etnográficas de la antropología y los métodos cualitativos de la sociología. ... La investigación naturalística se enfoca principalmente en descubrir las características de un fenómeno social. El objetivo es entender el fenómeno en lugar de controlarlo. ... La intención es entender la situación tal cual como existe en un escenario particular, en lugar de predecir lo que quizá vaya a suceder en situaciones similares.” Mellon (1990: 2, 3, 5).

Así, Mellon encapsula todos los otros sinónimos en una sola definición: investigación naturalística. Westbrook (1994: 241) concuerda con Mellon y muestra la misma idea:

“El trabajo naturalístico va en busca de todos los aspectos de la complejidad de un fenómeno sobre los elementos inherentes al terreno donde se ubica el fenómeno que son esenciales para entender el comportamiento de dicho fenómeno de los cuales ellos forman parte.”

Para Mellon la investigación naturalística es la investigación opuesta a la tradicional positivista o cuantitativa, pero ella no va más allá en la clarificación de la terminología. Ella le llama de la misma forma tanto a la investigación naturalística como a la metodología. (Mellon, 1990: 1). Westbrook (1994: 242) va más allá y explica la taxonomía más claramente:

“Cuando es definida como un paradigma de investigación, el naturalismo es un enfoque que capta la realidad de manera holista y en constante cambio cambiante de tal modo que la formación de la teoría se convierte en un proceso designado para entender fenómenos. Como tal, el acercamiento naturalístico debería proporcionar las ideas requeridas para las experiencias de búsqueda de información.”

Pero ni Mellon, ni Westbrook aclaran con precisión que la investigación naturalística es una metodología como lo definió arriba Silverman. Así, la investigación naturalística de Mellon o el paradigma o acercamiento naturalístico o naturalismo de Westbrook son en su sentido más general opuestas a la metodología positivista o cuantitativa. Esta falta de una definición precisa de términos no es tan simple como aparenta. Por ejemplo, la investigación naturalística –naturalistic inquiry-- como es definida por Mellon no dio ningún resultado positivo cuando se elaboraron búsquedas bibliográficas internacionales para este artículo, ni en catálogos electrónicos –OPACs--, bases de datos con índices, o resúmenes, o artículos en texto completo en revistas arbitradas o no arbitradas, impresas en papel o electrónicas; ni como palabra clave en cualesquiera campos, ni menos como descriptor, encabezamiento de materia o subencabezamiento.

De todos los documentos recuperados los términos investigación cualitativa –qualitative research—fueron los que más aparecieron y además los pertinentes; incluso el artículo de Westbrook contiene dichos términos en el campo de título. Ante lo cual, como un asunto de claridad de terminología para las lectoras y lectores, el término utilizado en este artículo es investigación cualitativa; metodología de investigación cualitativa –qualitative research y qualitative research methodology--. Por lo tanto la definición más pertinente y precisa de investigación cualitativa de las fuentes consultadas es la siguiente:

“La investigación cualitativa es un proceso de investigación que obtiene datos del contexto en el cual los eventos ocurren, en un intento para describir estos sucesos, como un medio para determinar los procesos en los cuales los eventos están incrustados y las perspectivas de los individuos participantes en los eventos, utilizando la inducción para derivar las posibles explicaciones basadas en los fenómenos observados.” (Gorman, G.E. & Clayton, P. 1997: 23).

Aún y cuando esta definición es considerablemente clara, nótese que los términos “proceso de investigación” deben ser utilizados aquí como “metodología” como ha sido definida por Silverman arriba.

Discusión y definición de metodologías particulares de la investigación cualitativa

Discusión

Si encontrar una definición general universal de la metodología de la investigación cualitativa en el sentido más general fue una tarea bastante difícil, encontrar definiciones para las metodologías particulares de la investigación cualitativa quizá sea difícil también.

Existe una confusión generalizada en las ciencias sociales en general y en la bibliotecología en particular entre lo que es una metodología y lo que son los métodos que se supeditan a la metodología. Como ya se mencionó arriba, Mellon enlistó estos términos como sinónimos de su terminología “investigación naturalística” (la metodología de investigación cualitativa aquí empleada): cualitativa, etnográfica, fenomenológica, ecológica, documental y de estudio de caso. Fidel (1993) “después de notar la ausencia e una definición universalmente condensada de investigación cualitativa, enlista los muchos

nombres dados a la investigación cualitativa: etnografía, métodos antropológicos, investigación interpretativa, investigación de campo, trabajo de campo, teoría fundamentada en el terreno –grounded theory—, investigación naturalística, observación, método de participante-observador y método de estudio de caso.” De tal modo que se evidencia que los investigadores no se ponen de acuerdo y utilizan arbitrariamente los métodos como metodología y viceversa.

En un intento de desmarañar esta confusión, se distinguirá aquí a la metodología de investigación cualitativa en su forma más general como se la ha discutido y definido arriba, de las metodologías más particulares derivadas o suscritas o supeditadas a la anterior y sus correspondientes métodos supeditados a todas ellas y se les clasificará como corresponda, ora como metodología general, o metodologías particulares o métodos según el análisis aquí elaborado. Silverman como ya se mencionó arriba, clasifica la teoría fundamentada en el terreno y el análisis conversacional como metodologías más particulares de investigación cualitativa. Otro sociólogo, Descombe (2003: 192), argumenta que la observación es un método y no una metodología como Mellon la clasifica. Así, como una forma de no incurrir en confusión de terminología como se ha argumentado arriba, Kim (véase Powell, 1996: 96-98) “presentó un listado relativamente amplio de estrategias de investigación para clasificar las metodologías particulares de investigación cualitativa, estas son: estudio de caso; metodología biográfica; metodología histórica; teoría fundamentada en terreno; etnografía, fenomenología, etnometodología, y otras prácticas interpretativas; semiótica e interaccionismo simbólico; sociolingüística, análisis del discurso, semántica etnográfica, etnografía de la comunicación; y hermenéutica, interaccionismo interpretativo.” Glitz, Hamasu y Sandstrom (2001) discuten la metodología de grupos de foco o focales –focus group-- . Una metodología vital para el quehacer bibliotecario sin importar el tipo de biblioteca o receptorio de conocimiento y que hoy en día ha quedado muy abandonada es la metodología de perfil o análisis de la comunidad (Beal, 1985). Quizá la metodología particular de investigación cualitativa más reciente es la auditoría social de la New Economics Foundation de la Gran Bretaña desarrollada en la bibliotecología por Linley y Usherwood (1998).

Definición de metodologías particulares de la investigación cualitativa

Seguramente existirán otras metodologías particulares de la investigación cualitativa no cubiertas en este breve artículo, pero éstas son las mejor conocidas, estructuradas, o desarrolladas al momento de que esto se escribe.

Auditoría social. La auditoría social ha sido propuesta como un medio para habilitar una “medición sensible” de los complejos resultados –outcomes— de los administradores del sector público... (Linley, R. y Usherwood, B. 1998: 9).

Metodología de grupos focales o de grupos de discusión. Esta metodología fue originalmente desarrollada por científicos sociales para recolectar datos sobre opiniones, percepciones, conocimiento e intereses de pequeños grupos de individuos acerca de un asunto particular. Involucra preguntar y escuchar dentro del escenario del pequeño grupo, permite a los participantes describir sus experiencias en sus propias palabras. (Glitz 1998: 1).

Perfil o análisis de la comunidad. El perfil de la comunidad a la que la biblioteca sirve o

planea servir involucra, según Beal, el relacionar el servicio de la biblioteca con las realidades de la comunidad a la que sirve; una recolección sistemática de evidencias acerca de la comunidad; establecimiento de prioridades en el servicio y un servicio de mercadotecnia bibliotecaria. El perfil o análisis de la comunidad utiliza tanto métodos cualitativos como la observación y la entrevista, como cuantitativos: estadísticas oficiales, planos geográficos o cartográficos, etc. (Beal, 1985: 1-2). En las metodologías cuantitativas, la más socorrida es la encuesta y básicamente con su método casi único el cuestionario. Descombe critica que existe una encuesta social clásica –la cual es precisamente ésta, el perfil o análisis de la comunidad– donde se involucra el método de observación, para observar la desigualdad social, los grados de pobreza, miseria y las condiciones de vida de la gente, basadas en la tradición del uso de métodos estadísticas de geografía y cartografía con un gran énfasis en el paisaje o el escenario físico donde vive la gente, en su comunidad, pero que dicha práctica es poco común y que será cada vez menos común en la investigación social del siglo XXI. (Descombe, 2003: 11). Descombe tal vez se refiere a dos obras clásicas en esta metodología, la primera de Engels, *La condición de la clase obrera en Inglaterra: Mediante observación personal y fuentes auténticas*, realizada entre 1844 y 1845. (Engels, 1969). Y la segunda de Orwell, *El camino de Wigan Pier*, escrita en 1936, (Orwell, 1962). En ambas obras se realizó un fiel retrato de las misérrimas y paupérrimas condiciones materiales en que vivían y trabajaban la clase obrera y sus familias de ambos períodos investigados en los principales ciudades inglesas, mediante el uso de la observación directa de la gente en su comunidad y cuadrando dichas observaciones con estadísticas oficiales y otras fuentes estadísticas, geográficas y cartográficas. En el mundo bibliotecario, en 1896, la bibliotecaria estadounidense Mary Cutler enfatizó que el estudio de la comunidad –su perfil o análisis– “es un elemento esencial de la bibliotecología, exhortando a las bibliotecarias y bibliotecarios a ser cuidadosos alumnos de su propia ciudad... que tal vez atrapen el espíritu de la vida cívica y la relacionen con la biblioteca en un todo... que tal vez seleccionen libros, instalen nuevas sucursales de bibliotecas, y abran nuevos canales de comunicación entre la biblioteca y la gente.” (Sarling, J.H. y Van Tassel, D.S., 1999: 7). Hasta 1999 en el campo bibliotecario existen modelos de perfil y análisis de la comunidad como el desarrollado por el Instituto de Investigación de Análisis de la Comunidad (CARI) que sirvió para planear la construcción de una nueva sucursal de la Biblioteca Pública de Denver, Colorado, EE.UU. (Sarling, J.H. y Van Tassel, D.S., 1999: 8-9). Hasta hoy en día la gente se organiza en comunidades, las bibliotecas sirven a la gente dependiendo del tipo de sus comunidades: público general, estudiantes universitarios, investigadores corporativos, etc. Por lo tanto, el realizar perfiles y análisis de la comunidad que cada tipo particular de biblioteca debe servir son elementos que continuarán vigentes en este campo de la investigación social, tanto en el siglo XXI, o XXXI o en tanto siga existiendo la especie humana, sus comunidades y las bibliotecas, por lo que Descombe está fundamentalmente equivocado en su crítica.

Metodología de la teoría fundamentada en el terreno o grounded theory. Busca generar declaraciones teóricas y en última instancia generar teorías complejas basadas en evidencia empírica, aunque puede ser utilizada en diferentes formas y alcanzar varios grados de complejidad. (Strauss 1987).

Metodologías particulares definidas por Kim, mismas que aparecen citadas por Powell, 1996: 96-98:

Metodología biográfica. Estudios que reportan y documentan la trayectoria vital e historias

de personas desde el nacimiento hasta la fecha o de un segmento particular de tiempo.

Estudio de caso. Estudio a profundidad, detallado de un individuo, o un grupo específico compuesto de mucha gente, o una organización compuesta de muchos subgrupos; definido por su enfoque en un caso único específico --y no un amplio rango de estrategias cualitativas— a ser empleado (estudios de caso de una naturaleza más descriptiva y menos interpretativa son incluidos aquí).

Etnografía. Estudios que tratan con la descripción cultural basada en la participación de la investigadora o el investigador en la vida diaria de un grupo cultural definido sobre un período de tiempo prolongado; describe la cultura como conocimiento compartido y entendimiento de sentido común de los miembros de un grupo que determinan un comportamiento apropiado en tal escenario.

Fenomenología, etnometodología y otras prácticas interpretativas. Familia de estrategias interpretativas que investigan esas acciones, prácticas y procedimientos diarios mediante los cuales los individuos le dan significado y sentido a sus experiencias diarias.

Hermenéutica e interaccionismo interpretativo. Mezcla de estrategias de la fenomenología y el interaccionismo simbólico para entender el significado de interacciones sociales complejas desde la perspectiva de las experiencias vitales diarias y para utilizar esta interpretación para entender el contexto social, político, cultural, económico, e histórico que enmarca esta experiencia.

Metodología histórica. Estudios que buscan describir y entender los eventos del pasado y las experiencias humanas a través de la colección, evaluación, análisis e interpretación de datos históricos.

Sociolingüística, análisis del discurso, semántica etnográfica, etnografía de la comunicación. Estrategias que buscan entender la forma, proceso, estructura y reglas de las conversaciones así como también del contexto social y cultural en donde estas conversaciones ocurren.

Interaccionismo simbólico o semiótica. Otra estrategia interpretativa que investiga como los individuos crean, interpretan, y modifican el significado de las cosas en sus ambientes a través de interacciones sociales; signos y símbolos significativos de estudios de significado producidos e interpretados en estas interacciones o comunicaciones (semiótica).

Discusión y definición de métodos de investigación cualitativa.

Discusión.

¿Cuáles son los métodos de la investigación cualitativa? De acuerdo con los niveles de análisis utilizados por Silverman arriba, él define los métodos en general como:

“...los métodos son técnicas de investigación específicas. Estas incluyen técnicas cuantitativas como correlaciones estadísticas, así como también técnicas cualitativas como la observación, la

entrevista y la audio grabación.” (Silverman, 2000: 7)

Nótese que Mellon, mencionada arriba, confunde la metodología etnográfica como si fuera un método cuando menciona “las técnicas etnográficas de la antropología” cuando una técnica de investigación específica es la definición de método.

Definiciones de los métodos de investigación cualitativa

Quizá haya más métodos, pero de acuerdo con la revisión bibliográfica de la literatura estos son los métodos encontrados, o aquellos términos que se convino que engranaban mejor como métodos en su calidad de nivel de análisis y no en otro nivel. Se debe agregar una pequeña nota bene de que estos métodos no son exclusivos de la investigación cualitativa. Como se mencionó arriba, lo que determina que métodos utilizar es la metodología, misma que puede llevar a cabo una investigación de una manera más adaptable a su problema o pregunta de investigación que se tenga en mente; una vez que se ha decidido que metodología más general o que metodologías particulares se utilizarán, entonces los métodos engranaran fácil y lubricadamente en todo el engranaje del proyecto de investigación en lo que a su etapa de recolección de datos se refiere. Estos métodos también pueden ser utilizados en proyectos con metodologías cuantitativas, sin embargo su esencia es cualitativa, esto es, la investigación cualitativa puede apoyar a la cuantitativa. (Silverman, 2000: 89). De igual forma que la encuesta social, el experimento, las estadísticas oficiales, el análisis de contenido, u otros métodos cuantitativos tal vez se empleen en la investigación cualitativa, lo cierto es que su esencia es cuantitativa. (Silverman, 2000: 3).

Método documental. “Los documentos pueden ser tratados como una fuente de datos en su propio derecho –en efecto, una alternativa a los cuestionarios, las entrevistas, o la observación--. En las ciencias sociales, la investigación basada en la biblioteca, investigación de escritorio, investigación caligráfica e investigación de archivos todas son tipos de investigación en la cual los datos provienen de los documentos de un tipo u otro.” (Descombe, 2003: 212). Y los documentos además de textos impresos pueden ser: fotos, pinturas, artefactos, y música entre otros.

Entrevista. La entrevista es una especie de conversación elaborada de manera sistemática. “Las entrevistas son una propuesta atractiva para la investigadora o investigador que realice un proyecto. A primera vista, no involucran mucha parafernalia técnica para recolectar la información –tal vez una libreta de apuntes y una grabadora portátil—y la técnica básica depende de la habilidad que los investigadores ya tienen para conducir una conversación. No se requiere un equipo complejo o pasar tiempo aprendiendo nuevas habilidades: esta es una receta particularmente tentadora.” (Descombe, 2003: 163).

Observación. “La observación le ofrece a la investigadora o investigador social una distintiva manera de recolectar datos. No se apoya en lo que la gente dice que ellas o ellos hacen, o lo que ellas o ellos dicen que piensan. Es más directa que eso. En vez de eso, obtiene la información sobre la evidencia directa ante el ojo que es testigo de los eventos de primera mano. Está basada en la premisa de que, para ciertos propósitos es mejor observar lo que está sucediendo en la realidad.” (Descombe, 2003: 192). Una aplicación novedosa del método de observación es el método de Observación de las Masas o Masiva que consiste en observar a la distancia a la gente en forma masiva o en grupos amplios como una forma de sacarle aún más provecho a este método de no ser disruptivo, ni directo y obtener los datos

según se comporte la gente sin que ellos noten que se les está observando a la distancia; generalmente a una distancia considerable que puede ser apoyada con binoculares. De esta forma se tendría una fotografía general de las tendencias del comportamiento de la gente en determinado lugar, contexto y tiempo, según como los eventos suceden. (Black & Crann, 2000:8).

Transcripciones de audio y video. “Transcripciones precisas de interacciones que ocurren naturalmente. Para entender como la interacción está organizada.” (Silverman, 2000: 90).

Conclusiones

Este artículo ha sido un trabajo introductorio a las metodologías de investigación cualitativa aplicadas a la bibliotecología, como una forma de expandir los horizontes de las bibliotecarias y bibliotecarios a que conozcan otras vías para mejorar la teleología común de la bibliotecología que es básicamente fusionar los servicios bibliotecarios con las necesidades, deseos, sueños y anhelos de la sociedad en sus determinadas comunidades.

Sucintamente ha quedado muy claro que, por ejemplo las estadísticas nacionales de uso de las bibliotecas públicas de un país, digamos México, puedan mostrar datos increíblemente positivos y maravillosos obtenidos mediante cuestionarios, encuestas y análisis estadísticos –metodologías cuantitativas--. Sin embargo, si se hiciese una muestra más reducida de cualquier estado, o si se tomase una biblioteca o dos o tres por estado, y se les investigara junto a sus comunidades a las que éstas sirven, mediante metodologías cualitativas, ahí, precisamente en el terreno y el contexto, entonces se encontrarían resultados que distarían de ser positivos y menos maravillosos, pues mientras las metodologías cuantitativas en general son más frías, e impersonales, tampoco tienen, por su naturaleza, mucho margen de verificar que lo que los encuestados contestaron por correo postal, teléfono, o correo electrónico sea fidedigno a lo que se ve, se oye, se toca, se huele y hasta degusta en el contexto mismo del fenómeno de investigación; como dice Córdoba, “el usuario es un ser humano” no un objeto de estudio, planta o animal (Córdoba, S., 1998). Pero también fue la intención de no caer en la guerra insulsa de una contra la otra, sino más bien mostrar una nueva opción que en las últimas décadas ha tomado mucho auge en la bibliotecología exportada de otras ciencias y humanidades.

Más estudios se deben hacer sobre la aplicación concreta de estas metodologías a la bibliotecología a nivel mundial. Un buen estudio introductorio es el de Arquero Avilés quien justamente está realizando un doctorado sobre la aplicación de dichas metodologías a la bibliotecología y las ciencias documentales en España y está revisando el estado de la materia en forma más profunda y detallada (véase su artículo Arquero Avilés, R. 2002).

Y finalmente, más se debe profundizar en el debate epistemológico en la bibliotecología como una forma de promover más la investigación y la formación de investigadoras e investigadores. Un punto de arranque es la desmitificación de la investigación bibliotecológica y transformarla en una actividad que puede resultar hasta divertida.

Así, en este tenor, este somero estudio termina con la siguiente invitación de Segundo Galicia para las bibliotecarias y bibliotecarios que continuarán con dicha labor:

“La práctica científica no está exenta de mistificaciones y deformaciones que requieren de

una crítica profunda para enfrentarlas y superarlas. En los últimos años se ha empezado a discutir el cientificismo como elemento ideológico presente en toda la práctica científica, que ha conducido a situaciones de crisis, tanto a las teorías, las metodologías y la misma práctica de la investigación. El cientificismo es considerado como una dogmatización y mistificación extrema de la ciencia que convierten a ésta en una nueva religión." (Galicia Sánchez, S., 1985: 106).

Bibliografía

Arquero Avilés, R. (2002). "Estudios cualitativos sobre análisis y evaluación de la investigación en biblioteconomía y documentación: revisión bibliográfica." *Investigación Bibliotecológica*, [En línea], 16, (32). <http://www.ejournal.unam.mx/iibiblio/vol16-32/IBI03202.pdf> [Accesada 15 noviembre 2003].

Beal, C. (1985). *Community Profiling for Librarians*. Sheffield: Centre for Research on User Studies.

Black, A. y Crann, M. (2000) *A Mass Observation of the Public Library*. London: The Library and Information Commission.

Carlin, A. P. (2003). "Disciplinary debates and bases of interdisciplinary studies: The place of research ethics in library and information science." *Library and Information Science Research*. 25, 3-18.

Córdoba, S. (1998). "los métodos cualitativos en los estudios de usuarios: una revisión bibliográfica." *Forinfo. Revista Iberoamericana sobre Usuarios de Información*. [En línea], 1, (1). <http://rayuela.uc3m.es/~elias/forinf02/docs/info-1.doc> [Accesada 15 noviembre 2003].

Delgado López-Cózar, E. (2001). "¿Por qué enseñar métodos de investigación en las facultades de biblioteconomía y documentación?" *Anales de Documentación*. 4, (4). <http://www.um.es/fccd/anales/ad04/a03metinv.pdf>. [Accesada 15 noviembre 2003].

Descombe, M. (2003). *The Good Research Guide. For Small-scale Social Research Projects*. 2da. ed. Maidenhead, Gran Bretaña: Open University Press.

Engels, F. (1969). *The Condition of the Working Class in England : From Personal Observation and Authentic Sources*. St. Albans, UK: Granada.

Feynman, R.P. (2001). *The Pleasure of Finding Things Out*. London: Penguin Books.

Fidel, R. (1993). "Qualitative methods in information retrieval research." *Library and Information Science Research*, 15, 219-247 cited in: Powell, R. R. (1999). "Recent trends in research: a methodological essay." *Library and Information Science Research*, 21, (1), 91-119.

Galicia Sánchez, S. (1985). *Introducción al Estudio del Conocimiento Científico*. Culiacán, Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa.

Glitz, B. (1998) Focus Groups for Libraries and Librarians. New York: Forbes. Cited in: Glitz, B., Hamásu, C. & Sandstrom, H. (2001). "The focus group: a tool for programme planning, assessment and decision –making –an American view." *Health Information and Libraries Journal*, 18, 30-37.

Glitz, B., Hamásu, C. & Sandstrom, H. (2001). "The focus group: a tool for programme planning, assessment and decision –making –an American view." *Health Information and Libraries Journal*, 18, 30-37.

Gorman, G.E. & Clayton, P. (1997). *Qualitative Research for the Information Professional: A Practical Handbook*. London: Library Association Publishing.

Humberman, A. M. & Miles, M. B. (2002). *The Qualitative Researcher's Companion*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Kim, M. T. (1996). "Research Record." *Journal of Education for Library & Information Science*, 37, 376-383, cited in: Powell, R. R. (1999). "Recent trends in research: a methodological essay." *Library and Information Science Research*, 21, (1), 91-119.

Licea de Arenas, J. y Arenas Vargas, M. (2000). "La formación de comunidades científicas en bibliotecología y ciencia de la información." *Anales de Documentación*. 3, 81-91. <http://www.um.es/fccd/anales/ad03/AD06-2000.PDF>. [Accesada 15 noviembre 2003].

Linley, R. and Usherwood, B. (1998). *New Measures for the New Library: A Social Audit of Public Libraries*. Centre for the Public Library in the Information Society. Department of Information Studies, The University of Sheffield. [British Library Research and Innovation Centre Report 89].

Mellon, C. A. (1990). *Naturalistic Inquiry for Library Science: Methods and Applications for Research, Evaluation, and Teaching*. New York: Greenwood Press.

Orwell, G. (1962). *The road to Wigan Pier*. Harmondsworth : Penguin / Secker and Warburg.

Phillips, E. M. & Pugh, D.S. (2000). *How to Get a PhD. A Handbook for Students and Their Supervisors*. 3rd. ed. Buckingham; Philadelphia: Open University Press.

Powell, R. R. (1999). "Recent trends in research: a methodological essay." *Library and Information Science Research*, 21, (1), 91-119.

Sagan, C. & Druyan, A. (1992). *Shadows of our Forgotten Ancestors. A Search for Who We Are*. London: BCA.

Sarling, J. H. & Van Tassel, D.S. (1999). "Community analysis: research that matters to a North-Central Dever community." *Library and Information Science Research*. 21 (1), 7-29.

Schofield, J. W. (2002). "Increasing the generality of qualitative research." In: Humberman, A. M. & Miles, M. B. (2002). *The Qualitative Researcher's Companion*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Silverman, D. (2000) *Doing Qualitative Research: A Practical Handbook*. London: Sage Publications.

Strauss, A. (1987). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge: Cambridge University Press. Cited in: Correia, Z. & Wilson, T. D. (1997). "Scanning the business environment for information: a grounded theory approach." *Information Research*, [En línea], 2, (4). <http://informationr.net/ir/4-3/paper59.html> [Accesada 15 noviembre 2003].

Westbrook, L. (1994). "Qualitative research methods: a review of major stages, data analysis techniques, and quality controls." *Library and Information Science Research*, 16, 241-254.

Williamson, K., Schauder, D. & Bow, A. Lucas, H. (2000). "Information seeking by blind and sight impaired citizens: an ecological study." *Information Research*, [En línea], 5, (4). <http://informationr.net/ir/4-3/paper59.html> [Accesada 15 noviembre 2003].

Wilson, T. (1999). "New fields for research in the 21st Century." In Klasson, M., Lougridge, B. & Loof, S. (eds). *New Fields for Research in the 21st Century*. Proceedings of the 3rd British-Nordic Conference on Library and Information Studies. 12-14 April, 1999, Boras, Sweden. pp. 345-352. The Swedish School of Library and Information Studies, University College of Boras, Boras.

Wilson, T. D. (1981). "A case study in qualitative research?" *Social Science Information Studies*, 1 (1), 241-246.